

# La Universitat Jaume I mucho que celebrar - Castellón al mes - 01/11/2015



La fisonomía de la Universitat Jaume I, incluso la ubicación del campus ha cambiado considerablemente en los últimos 25 años.



Diferentes imágenes de los edificios y espacios que conforman la UJI, donde en la actualidad cursan estudios más de 13.000 alumnos



Patricia Mir Soria

completar sus estudios superiores. En estos 25 años la fisonomía, e incluso la ubicación del campus, ha cambiado considerablemente.

Para entender la historia de este complejo hay que remontarse a 1969, cuando se crea el Colegio Universitario en el Seminario de la Magdalena, más conocido como el CUC. Un acontecimiento decisivo para los estudiantes universitarios que ya no tenían que salir fuera de la provincia, la mejor de las veces a Valencia. El CUC dependía, por cierto, de la Universidad de Valencia. Los primeros alumnos tuvieron que repartirse entre los edificios de la antigua Escuela de Magisterio y el Colegio Universitario de Castellón.

En 1991 una ley aprobada por las Cortes Valencianas confirma la creación de la nueva universidad que recibirá el nombre de Jaime I, algo que ya no extraña en absoluto al lector de estas páginas. En ese primer curso 1991-1992 se ofertaron 17 licenciaturas para un total de 5.539 matriculados. Existían por aquel entonces tres centros docentes, las facultades de Ciencias Jurídicas y Económicas, la de Ciencias Humanas y Sociales y la Escuela Superior de Tecnología y Ciencias Experimentales; además de un centro de investigación, el Instituto de Tecnología Cerámica. Todos recordamos al primer rector, Francesc Michavila, al que sucedieron Celestino Suárez, Fernando Romero, Francisco Toledo y el actual, Vicent Climent.

En 1993 se colocó la primera piedra del Campus de Riu Sec, primer edificio del actual conglomerado de edificaciones que forman en la actualidad las diferentes facultades, instalaciones deportivas, etc. El arquitecto artífice de las obras fue Antonio Fernández Alba. En 1996 se inauguró el primero de los edificios, la Facultad de Ciencias Jurídicas y Económicas. En 2002 le toca el turno al agora, un espacio que pretende ser el centro neurálgico del campus y que, sin duda, lo ha logrado. Planteada a modo de ágora griega, con stoa o galerías porticadas, es el corazón de la universidad. Cuenta además con una gradería para 3.000 espectadores, aunque son muchos más los que caminan a diario por sus inconfundibles perfiles. La zona central la ocupa un gigantesco mosaico cerámico del artista Manuel Sáez. El motivo es un Guante blanco rodeado de un lecho azul, como metáfora de la acción y la clarividencia. Ese mismo año se inaugura también la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales.

Muchos de los profesores que acuden invitados desde otros centros alaban su distribución, sus espacios verdes y sus zonas de esparcimiento con el Jardín de los Sentidos (de los arquitectos Miguel del Rey, Antonio Gallud, Inigo Magro y M<sup>te</sup> Teresa Santamaría) como principal eje vertebrador. La mayoría coinciden en señalar que la universidad castellanense es un centro cómodo, donde el día a día del pulso universitario resulta agradable y estimulante.

En el ámbito cultural la universidad ha promovido numerosas campañas abiertas a la ciudadanía. Además, la magnífica restauración del edificio de la Llotja del Cànon (2007) como sede en la ciudad, la creación del Paramim<sup>2</sup> (2009) o la Galería Octubre son espacios que programan de forma continua exposiciones, conciertos, obras de teatro, cine y un largo etcétera. En breve, el Ayuntamiento de Castellón ha anunciado que el antiguo edificio de Hacienda también se sumará a esta oferta.

Los datos actuales, pese a la dificultad económica de muchos de nuestros jóvenes para acudir a la universidad, confirman la viabilidad del proyecto. Según las últimas cifras 13.352 estudiantes de grado y posgrado pasan por sus aulas. El corpus docente lo forman 1.500 profesores e investigadores, acompañados de los 600 PAS (Personal de Administración y Servicios). Números que en realidad son pequeñas historias, sueños por cumplir, una profesión a la que dedicarse en un futuro y, en definitiva, un porvenir que gracias a la UJI está un poco más cerca. ■

¡FELIZ CUMPLEAÑOS!

Patricia Mir Soria  
Licenciada en Humanidades y Periodista Cultural

